

## 8. LA DESTRUCCIÓN DEL ÓRGANO DURANTE LA GUERRA CIVIL

El anticlericalismo, la barbarie y la sinrazón de la Guerra Civil también llegaron a la iglesia de Lezuza. Al parecer, y según las fuentes orales consultadas, un grupo de milicianos y evacuados de Castellón estuvieron refugiados en el interior del templo y ocasionaron serios destrozos, especialmente en la parte inferior del retablo y sobre todo en el órgano. Del órgano desapareció prácticamente toda la maquinaria y la tubería, tan solo queda la parte exterior de la caja, y muy dañada en la zona de abajo.

La información anterior no hemos podido documentarla, tan sólo hemos encontrado una nota manuscrita, sin fechar y sin firmar, en el margen del folio 281 del 3º Libro de Fábrica, donde se dice: *"Este órgano fue destruido totalmente por los milicianos republicanos en el año 1936, comienzo de la guerra civil"*.<sup>62</sup>

Por otro lado, tenemos otra prueba que confirma la estancia de evacuados de la provincia de Castellón en Lezuza durante el conflicto bélico. Es el hecho, de que durante el mes de octubre de 2018, con ocasión de la visita al yacimiento arqueológico de Libisosa de un grupo de turistas, una mujer, llamada Verónica Nebot, informa a la técnico municipal de turismo, que su bisabuela, Herminia Ribés Ribés, natural de Costur (Castellón), llegó a Lezuza en el año 1938. Traía consigo a sus hijos, Manuel y Herminia Gozalbo Ribés, el primero de 10 años, y la niña de 5 años. Ésta última era la abuela de Verónica. Verónica relata que su abuela le contaba que en Lezuza se ganaban la vida haciendo tareas domésticas, lavando la ropa, ayudando en la matanza, cogiendo la rosa del azafrán, e incluso llevando leña a un horno de pan<sup>63</sup>. Esta información ratifica la afirmación de que un grupo de personas evacuadas provenientes de Castellón estuvieron en Lezuza durante la Guerra Civil.

También hemos de añadir que en el cuarto de los fuelles del órgano, sobre una pared y en una de las puertas de acceso a la tribuna del órgano, aparecen varios grafitis. En uno de ellos, sobre uno de los cuarterones de la puerta, figura un dibujo de una vertedera, hecho a lapicero. Deba-

<sup>62</sup> Estudiada la grafía de la letra, la nota está escrita por don Ángel Chillerón Cano, cura de Lezuza desde 1970 a 1987. La anotación está hecha en un folio en el que se alude al pago de 3.300 reales en 1746 a Francisco Buchosa, organero de San Clemente, por la ejecución del órgano. Es patente, y no ofrece la menor duda, de que el cura se refiere en la nota al último órgano que tuvo la iglesia, el que fue destruido durante la Guerra Civil. (ADA. LEZ 46. Folio 281).

<sup>63</sup> Mi agradecimiento para Almudena Bejarano Níguez, Técnico Municipal de Turismo del ayuntamiento de Lezuza, que fue la que obtuvo la información de Verónica Nebot.